

¿Qué es el parvovirus B19?

El parvovirus B19 es un virus que comúnmente infecta a humanos; aproximadamente 50% de las personas estuvieron infectadas en algún momento durante la niñez o adolescencia. El parvovirus B19 infecta sólo a los humanos. También hay parvovirus en animales, pero esos no infectan a los humanos. Por lo tanto, una persona no puede adquirir el parvovirus B19 de un perro o un gato.

¿Qué enfermedades puede causar la infección por parvovirus B19?

La enfermedad más común causada por el parvovirus B19 es la "quinta enfermedad", una enfermedad leve con sarpullido que ocurre con mayor frecuencia en los niños. Un niño enfermo por lo general tiene un exantema (enrojecimiento) de "mejillas abofeteadas" en la cara y un exantema rojo reticular en el tronco y las extremidades. Ocasionalmente, el exantema puede picar. El niño usualmente no se siente muy enfermo, y el exantema desaparece en 7 a 10 días. Una vez que el niño se recupera de la infección por parvovirus, desarrolla una inmunidad duradera, lo que significa que el niño está protegido contra una futura infección.

Un adulto que no ha sido infectado con el parvovirus B19 puede ser infectado y enfermarse, y desarrollar el sarpullido o exantema, dolor o inflamación articular, o ambos. Los síntomas articulares por lo general desaparecen en una o dos semanas, pero pueden durar varios meses.

¿Son graves estas enfermedades?

La quinta enfermedad por lo general es leve. Se cura sin tratamiento médico en niños y adultos que no tienen otros problemas de salud. El dolor e inflamación articular también desaparece en los adultos sin dejar ningún tipo de discapacidad a largo plazo. Durante los brotes de la quinta enfermedad, aproximadamente 20% de los adultos y los niños infectados no presentan síntomas.

Recientemente estuve expuesta a un niño con la quinta enfermedad. ¿Afectará esto mi embarazo?

Por lo general, no hay complicación grave para una mujer embarazada o su bebé debido a la exposición a una persona con la quinta enfermedad. Aproximadamente 50% de todas las mujeres ya son inmunes al parvovirus B19, y tanto ellas como sus bebés están protegidas contra la infección y la enfermedad. Aun si una mujer es susceptible y es infectada con el parvovirus B19, lo más probable es que solamente tenga una enfermedad leve. De manera similar su bebé por lo general no tiene problema alguno que sea atribuible a la infección por el parvovirus B19.

Sin embargo, algunas veces la infección por el parvovirus B19 hace que el bebé tenga una anemia severa cuando todavía está en el vientre de la madre y que esto genere un aborto espontáneo. Esto ocurre en menos del 5% de todas las mujeres embarazadas infectadas con el parvovirus B19 y ocurre más frecuentemente durante la primera mitad del embarazo. No hay evidencia de que la infección por el parvovirus B19 cause defectos congénitos o retardo mental.

¿Cómo adquiere una persona la infección con el parvovirus B19?

El parvovirus B19 se ha encontrado en las secreciones respiratorias (por ejemplo, la saliva, el esputo y el moco nasal) de personas infectadas antes de que aparezca la erupción cutánea, cuando simplemente parecen tener "un resfriado". El virus probablemente se propague de una persona a otra por contacto directo con dichas secreciones, tales como compartir vasos de beber o utensilios. En un hogar, hasta un 50% de las personas susceptibles, expuestas a un miembro de la familia que tiene la Quinta Enfermedad, pueden ser infectadas. Durante los brotes escolares, de 10% a 60% de los alumnos pueden contraer la Quinta Enfermedad.

Si he estado expuesta a alguien con la quinta enfermedad, ¿qué debo hacer?

Si usted ha estado en contacto con alguien que tiene la quinta enfermedad o si usted tiene una enfermedad que puede ser causada por el parvovirus B19, debe hablar con su médico. Quizá le haga un examen de sangre para ver si ha sido infectada con el parvovirus B19.

Me hicieron un examen de sangre para determinar si tengo el parvovirus B19, ¿qué significan los resultados del examen?

Un examen de sangre para determinar si tiene el parvovirus B19 puede mostrar que 1) usted es inmune al parvovirus B19 y que no hay indicación alguna de que tuvo una infección reciente, 2) que usted no es inmune y aún no ha sido infectada o 3) que usted ha tenido una infección reciente. Si usted es inmune, no tiene por qué preocuparse. Si usted no es inmune y no ha sido infectada aún, debe hacer lo posible por no volver a quedar expuesta durante su embarazo. Si usted ha tenido una infección reciente, debe preguntarle a su médico acerca de cómo puede vigilar de cerca su embarazo.

Si estoy infectada, ¿qué debo hacer acerca de mi embarazo?

No hay una recomendación universalmente aceptada sobre cuál es la mejor forma de atender a una mujer embarazada infectada con el parvovirus B19. Algunos médicos tratan la infección del parvovirus B19 como una condición de poco riesgo y siguen con los cuidados prenatales normales. Otros médicos pueden incrementar la frecuencia de las visitas médicas y hacer pruebas de sangre y ultrasonidos para monitorear la salud del bebé. Sin embargo, el beneficio de estos exámenes en esta situación no es evidente. Si el bebé por nacer parece estar enfermo, hay opciones diagnósticas y terapéuticas disponibles, y su obstetra discutirá con usted estas opciones y sus posibles riesgos y beneficios.

¿Hay alguna manera de evitar la infección por el parvovirus B19 durante mi embarazo?

No hay vacuna o medicina que prevenga la infección por parvovirus B19. El lavado frecuente de manos es recomendado como uno de los métodos más prácticos y quizá efectivos para reducir la transmisión del parvovirus. El excluir a personas con la quinta enfermedad del trabajo, centros de cuidado de niños (guarderías), escuelas u otras situaciones similares probablemente no va a evitar la transmisión del parvovirus B19 puesto que las personas enfermas son contagiosas antes de desarrollar el sarpullido característico.

Los CDC no recomiendan que las mujeres embarazadas dejen de ir al trabajo cuando existe un brote de la quinta enfermedad allí por los problemas mencionados anteriormente. Los CDC consideran que la decisión de no ir al trabajo cuando existen allí casos de la quinta enfermedad es una decisión personal que cada mujer debe tomar después de hablar con su familia, su médico y su empleador.